



Mi nombre es Ernesto Orlando Rodríguez Alas y quiero en esta oportunidad compartir mi experiencia en Japón, la cual sin lugar a ninguna duda ha cambiado mi vida en todo aspecto. Actualmente tengo 26 años y estoy realizando mis estudios de postgrado en Ingeniería Civil, en la especialidad de Ingeniería de Ríos y Prevención de Desastres en SHINSHU UNIVERSITY, Nagano, Japón. Sin embargo, no vine a Japón como becario de postgrado, sino como el primer salvadoreño en aprobar la beca de Estudios Técnicos que otorga el Gobierno de Japón a través del Ministerio de Educación, Cultura, Deportes, Ciencias y Tecnología “MONBUKAGAKUSHO”, hace un poco más de cinco años, específicamente en abril de 2014.

Con mucha expectativa, el primer año realicé los estudios del idioma japonés en Bunka Institute of Language, y como muchas personas sabrán, aprender un

nuevo idioma desde cero no es nada fácil, sobre todo, un idioma tan complejo como el japonés. Al finalizar el primer año, ingresé al Instituto Técnico NIHON KOGAKUIN para estudiar durante dos años la carrera técnica de Ingeniería Civil y Arquitectura de Paisajes. Después de tres años de esfuerzo y dedicación, obtuve la certificación “N1” (nivel 1), el nivel más avanzado del examen de aptitud del idioma japonés JLPT y el título de Técnico en Ingeniería Civil y Arquitectura de Paisajes, el cual me fue otorgado con honores. Durante ese tiempo tuve la oportunidad de conocer a profesores extraordinarios y amigos japoneses que me ayudaron a entender y asimilar la cultura, los valores y el estilo de vida de Japón.



Graduarme con honores del Instituto Técnico fue importante para lograr la oportunidad de continuar mis estudios de Ingeniería Civil en una universidad, de tal manera que con dicho objetivo en mente me preparé y realicé los exámenes de ingreso para ser admitido como estudiante de 3er. año en SHINSHU UNIVERSITY. Favorablemente aprobé el proceso y tuve la oportunidad de continuar mis estudios gracias al sistema de extensión de la beca MONBUKAGAKUSHO, pudiendo extender mis estudios por dos años más. Después de 5 años y como fruto del esfuerzo, la disciplina y la dedicación logré terminar mis estudios de pregrado, de tal forma que el 22 de marzo de 2019, me gradué con honores como ingeniero civil.

Aprendí desde pequeño que el deseo de superación es algo que nunca debe de faltar. Por lo cual, con esa convicción, una vez culminado los dos años de extensión de la beca MONBUKAGAKUSHO apliqué y obtuve una beca

otorgada por un banco de Japón, gracias a la cual actualmente puedo realizar mis estudios de postgrado.



No ha sido fácil llegar hasta adonde me encuentro. Cuando pienso en estos 5 años, me doy cuenta de que lo que he logrado hasta ahora ha sido casi en su totalidad, gracias al manejo del idioma japonés. Durante mi primer año de estudio del idioma, no solo me basto con aprender al ritmo de los demás, sino que me esforcé para avanzar antes que todos al siguiente nivel; aun si eso significaba renunciar muchas veces a salir a divertirme con mis amigos. Adicionalmente, al finalizar el año de estudio del japonés, junto con un amigo de Guatemala que ingresamos al Instituto Técnico NIHON KOGAKUIN, sabíamos que para triunfar en esta sociedad



y lograr penetrar verdaderamente en la cultura japonesa, era necesario sumergirnos de manera profunda en el ambiente que nos rodeaba, por lo tanto, decidimos relacionarnos en círculos distintos y únicamente con personas japonesas. Lo anterior, podría parecer una decisión extrema, pero gracias a ello, logré asimilar de manera profunda las costumbres, reglas, modales y sobre todo la forma de pensar de los japoneses. Como resultado de la asimilación profunda de estas cosas, mis amigos japoneses y personas de alrededor ya no me veían como un extranjero, sino como un japonés mas. Y fue en ese momento que sentí por primera vez, que la desventaja con la que había iniciado por no saber el idioma y la premisa de no ser apto para competir de igual a igual en la sociedad japonesa, había desaparecido.

Agradezco a Dios y al Gobierno de Japón que a través del Ministerio de Educación, Cultura, Deportes, Ciencias y Tecnología “MONBUKAGAKUSHO”, por brindarme la oportunidad de recibir lo que Japón posee: educación de primera, amigos, experiencias y valores que nos forman y se quedan para siempre. No se necesita ser genio para estudiar acá. Lo que se necesita es soñar, mantener siempre los ojos en la meta y apropiarse del principio que sustenta a la sociedad japonesa y que constituye la gran diferencia entre nuestros países y Japón: LA DISCIPLINA.